

## EL AZOE ARTIFICIAL .

un informe interesante.

A propósito de lo que se ha hablado ultimamente acerca del salitre sintético y del peligro que envuelve su abaratamiento para nuestra industria salitrera, creemos oportuno publicar una síntesis del interesante informe pasado por el cónsul general de Chile en Francia, don Manuel Amunátegui, al Ministerio de Relaciones Exteriores.

El señor Amunátegui se ha preocupado de recoger opiniones autorizadas sobre esta materia en los círculos bancarios, comerciales e industriales franceses, y el resultado de esas investigaciones, lo lleva a consecuencias optimistas para el salitre chileno.

Las alarmas divulgadas con motivo de los últimos descubrimientos científicos para la elaboración del ázoe artificial, no han logrado impresionar, en lo más mínimo, a los hombres de negocios que, a pesar de conocer esas noticias, han seguido adquiriendo valores y terrenos aslitreros, lo que explica que las acciones chilenas se hayan mantenido, en general, a los mismos precios que artes de la guerra.

Puede decirse que hay en los centros comerciales, unanimidad de opiniones en el sentido de que la producción de ázoe en Alemania ha obedecido a necesidades militares, como lo comprueba el hecho de que en 1913 los capitalistas e industriales alemanes invirtieron más de cien millones de francos, en el desarrollo de las fábricas similares de Noruega, cosa que no habrían hecho si hubieran estimado más seguros los procedimientos de industriales de su propio país. En Francia existe, además, la creencia de que la producción alemana de ázoe durante la guerra ha sido menor de lo que generalmente se cree pues para la fabricación de la enorme cantidad de explosivos que exigen las operaciones, Alemania ha podido disponer no sólo de los stocks visibles de salitre que había en Hamburgo y Bremen, sino, también, de los que se habían reservado ocultamente, con fines militares en los años anteriores al conflicto.

No cabe duda de que las instalaciones montadas, ahora, para hacer frente a las necesidades bélicas, podrán ser utilizadas después para explotaciones industriales; pero, no puede asegurarse si ellas estarán en condiciones de resistir la competencia con los productos similares naturales, y si sus condiciones serán apropiadas a la agricultura.

Las mismas publicaciones alemanas manifiestan que los precios de los abonos industriales producidos con los nuevos métodos, no se conocen con la seguridad necesaria para servir de base a una explotación comercial, y aceptan además, la mayor eficiencia del ázoe contenido en el salitre chileno, sobre sus rivales,

El proyecto ~~de~~ ley de Monopolio Alemán del Azo, no ha sido despachado, y sus mismos defensores reconocen implícitamente las ventajas del abono chileno, al reclamar para la industria alemana medidas extraordinarias, a fin de que pueda luchar con ventaja en la competencia comercial.

El gobierno francés al cual la casa Bordes entrega la totalidad del salitre que importa de Chile, ha instalado dos fábricas para producir ázoe artificial por los últimos procedimientos, después de la anulación de las patentes concedidas a los ciudadanos de los países enemigos, salvo los últimos perfeccionamientos que pueden ser desconocidos en Francia, y el producto así obtenido, resulta actualmente más caro que el salitre chileno que paga, ahora, fletes seis y siete veces más elevados que los normales, y cuya elaboración es susceptible de abaratamiento.

El ázoe artificial requiere, por otra parte, instalaciones excesivamente costosas. Baste decir que el capital invertido se calcula en 3.500 francos por tonelada de producción, con el procedimiento Haber, y que, en consecuencia, para reemplazar en el mundo la actual producción de salitre chileno se necesitaría un capital de 2,000 millones de francos, suma que representa varias veces el total de nuestros terrenos salitrales con sus oficinas, instalaciones, etc.

Agréguese a estos motivos de optimismo, el que los países aliados, cuyos súbditos son dueños del 50 % de las salitreras chilenas, harán cuanto esté de su parte por boycotear la producción alemana - contra la cual se estudian, ya, medidas comerciales y aduaneras para después de la guerra, y se explicará que el señor Amunátegui llegue con su informe a la si-

guiente conclusión:

"Sin creer, ni por un momento, que los nuevos procedimientos alemanes pertenezcan a la "ciencia del bluff" como califica la revista científica "La Nature" de París en su número de 5 de Febrero último, a los inventos maravillosos de que, en los últimos tiempos, da cuenta casi a diario la prensa del mundo entero, los representantes más calificados de los centros bancarios, comerciales e industriales de Francia, creen que el salitre chileno puede mirar el porvenir sin zozobras especiales y, por el contrario, con las seguridades de un éxito aún mayor que el obtenido hasta hoy, si se estudia seriamente el mejoramiento de su elaboración."

L.

CELICH UC

Centro de Estudios de Literatura Chilena

Pontificia Universidad Católica de Chile